

El comunismo como ontología

De la lógica de la separación al antagonismo constituyente

borrador

El que **Dominio y Sabotaje (DyS)** sea un texto con *fecha de composición* está fuera de toda duda. Es más, la mayoría de la producción de Negri anterior a su detención y encarcelación está apegada al contexto histórico de las luchas que el movimiento *operario* italiano llevó a cabo durante los años setenta, entre las cuales, *Autonomía Operaria* era una de sus más potentes expresiones. Luego, podemos considerar **DyS** como el 'manifiesto político' del movimiento de la autonomía operaria en un momento dado de acumulación de las luchas, esto es, de la consolidación de las prácticas y el saber proletarios.

Ahora bien, este continuo desarrollo materialista del ser y del saber nos permite seguir la Obra de Negri lejos de compartimentos estancos, ya que si bien, metodológicamente, podríamos cuanto menos trazar un Negri pre y post Spinoza a partir de **La Anomalía Salvaje**, lo cierto es que es la materialidad de las luchas -o, incluso, la 'inmaterialidad' de las mismas- las que determinaran los avances en la constitución de su teoría emancipatoria. Así, ya en 1979, antes de la represión criminal del movimiento y su 'derrota', la teorización del mismo da un paso importantísimo con el estudio de los **Grundrisse. Fin de Siglo** - cuyo título en la edición americana es el más sugerente de *The politics of Subversion* - supone diez años después una profundización de los postulados de **DyS** e introduce la actual edificación de **Imperio**, desarrollando entretanto **El Poder Constituyente**, sin dejar pasar 'obras menores' como **Las verdades nómadas** o **Spinoza subversivo** junto al sedimento de un sin fin de artículos y ensayos breves.

Por tanto, no hay jalones que determinen el desarrollo del pensamiento negriniano, toda vez la elaboración cooperativa de buena parte del mismo, sino constituciones cada vez más altas de su expresión cuya subjetividad se corresponde a la materialidad del movimiento. Así pues, que Negri en el paréntesis de método de **DyS** asuma "el punto de vista de la independencia del proceso de autovalorización proletaria" y juzgue "fundamental... considerar la totalidad del proceso de autovalorización proletaria como alternativa, como algo radicalmente distinto de la totalidad del proceso de producción y reproducción capitalistas" advirtiendo que "sé que estoy forzando la complejidad de los problemas y exasperando las posiciones. Pero también sé que esta "vía intensiva", que esta ruptura radical con la totalidad del desarrollo capitalista es una experiencia fundamental del movimiento, hoy", para acabar afirmando que "El proceso de la constitución de la independencia de clase es hoy, antes que nada, un proceso de separación" es una consecuencia teórico-política importante del extraordinario momentos de la lucha de clases entonces y conclusiones que formaran parte de su arsenal de máquina de guerra intelectual en posteriores elaboraciones, pero ni por asomo define ni agota el carácter constituyente de su pensamiento. Una lógica de la separación que pasa a ser FUNDACIÓN ONTOLÓGICA tras la aportación del antagonismo spinozista.

En este marco, cabe preguntarse el por qué la proyectualidad -es decir, la capacidad de, la posibilidad- de la independencia proletaria, de su separación, se convierte en ontológica. Esto no obedece al voluntarismo alguno de Negri ni a ninguna *vuelta de tuerca* teórica, sino que es la consecuencia necesaria de admitir **políticamente** -en cuanto entendemos la ontología de lo social

insertada en lo político- la independencia proletaria frente al mando capitalista. Lo ontológico, *lo que es*, es el movimiento de la autovaloración proletaria, organización radical de la clase en su constitución material como sujeto colectivo, *como potencia social*, como constitución de un nuevo poder; es el conjunto de las expresiones, afectos y deseos de la *multitudo*, que si no aparece explícitamente en **DyS**, supone la constitución subjetiva del comunismo como potencia con absoluta independencia creadora del capital (**Imperio** supone la consolidación política del concepto 'multitudo')

La utopía comunista desplazada sine die es así *potencia actual* antagonista (*potentia* frente a *potestas*). Lo que Negri afirma en el paréntesis del método es, ni más ni menos, que el posterior desarrollo del poder constituyente cuyo sujeto es el comunismo que realiza mediante aquél a través de las formas y expresiones del movimiento, dentro de las cuales la autovaloración obrera es una de las armas desplegadas.

Tenemos así que considerar el comunismo como realidad ontológica, constitutiva del ser productivo cooperante, devenir político de lo social a través del trabajo. El comunismo es entendido como movimiento, *un sujeto en transición en su desarrollo, transforma y destruye al capital*⁴. El comunismo no se construye en un proceso histórico posterior, ni siquiera es una transición, sino que es una posibilidad real, existente, negativa y antagónica, pero asimétrica que vive en el interior del capitalismo. El ser producido por la potencia social, es el comunismo, *siendo la actual composición social de la producción el resultado de una práctica materialista del ser...* El ser es el comunismo, siendo el capitalismo únicamente el *ente* de su apropiación, su constante oclusión, el intento permanente de contenerlo, de absorberlo. Una vez en la etapa de subsunción real del capital, el comunismo se convierte en la única realidad existente, actuando el capital como *impostor y opresor* sobre el trabajo vivo.

Negri introduce así un concepto más concreto de comunismo, cada vez más **ontológico**, *“non la transizione si dia (e si annulli) nella forma del comunismo ma che il comunismo si dia nella forma della transizione”*. El comunismo es la transición misma que en su desarrollo, transforma y destruye al capital. “El sujeto social es el comunismo y su proceso es el poder constituyente, no ya proceso de transición sino expresión de la potencia social, realidad de comunismo”⁵

Hablar ahora del comunismo como objetivo es imponer un reduccionismo trascendente a la inmanencia ontológica del mismo, así como apelar a la lucha de clases como motor de la historia transciende igualmente al sujeto obviando la importancia que Marx concede al *movimiento real que constituye el estado de cosas presentes* cuya materialidad y subjetividad -la materialidad subjetivada de Spinoza y la subjetividad materialista de Lenin- componen el poder constituyente de la multitud que contiene una multiplicidad de sujetos, cuya singularidad (libertad) encuentra su expresión en la totalidad. La tendencia irrefrenable a lo absoluto en la naturaleza niega cualquier trascendente en tanto en cuanto el horizonte de lo real está en permanente constitución. Esta tensión, creadora de lo real, nunca está acabada, siempre se renueva⁶ y excluye toda dialéctica. Frente a la separación, que coarta la autonomía del 'proletariado', la fundación constituyente se desarrolla creando una nueva realidad social ex novo ante la criminalidad del mando capitalista que no constituye lo real sino como forma de reapropiación de la vitalidad proletaria para su represión y sometimiento⁷. Luego, el comunismo no es un objetivo sino una realidad tanto para Marx como para Lenin, cuya constitución ontológica, tan sólo vislumbrada por ellos, es para Negri, y para todos nosotros, *la posibilidad de ser aquello que el ser es*, a lo que podríamos añadir, con Spinoza, el esfuerzo del ser *por perseverar en su ser* en multitud.

Así pues, la lógica de la separación implica la inmanencia de la subjetividad constituyente mediante la autovaloración proletaria, por lo que la misma es consecuencia ontológica, no prevista, que niega el proceso de producción y reproducción capitalista como constitución de lo real. Pero, ya basta, *“... La riqueza de nuestra imaginación revolucionaria debe verificarse en la discusión de masas, en la verificación práctica de las masas. Excavemos en el interior de la independencia de la lucha proletaria... ES HORA DE HACER POLÍTICA. “El sabotaje es, por consiguiente, la clave fundamental de racionalidad que poseemos a este nivel de*

composición de clase. Una clave que permite desvelar los procesos a través de los cuales la crisis de la ley del valor ha ido progresivamente impregnando toda la estructura del poder capitalista, privándola de toda racionalidad interna y obligándola a convertirse en espectáculo eficaz de dominio y destrucción. Una clave que permite, por otra parte, identificar, al propio ritmo de la desestructuración capitalista (pero no de un modo homólogo), la capacidad de la lucha proletaria para hacerse independiente, para proceder al proceso de su propia autovalorización, para transformar el rechazo del trabajo en medida del proceso de liberación... El sabotaje acusa a esta irracionalidad del capital imponiendo ritmos y formas y en última instancia su desorganización. El mundo capitalista se nos revela como lo que es: una red destinada a bloquear el sabotaje obrero después de haber sido una máquina de producir plusvalía... La correlación de fuerzas se ha invertido: **la clase obrera, su sabotaje, son la fuerza más alta, y sobre todo la única fuente de racionalidad y de valor.** De ahora en adelante ya no es posible, ni siquiera teóricamente, olvidar esta paradoja producida por las luchas: cuanto más se perfecciona la forma del dominio, más vacía es, cuanto más crece el rechazo obrero, más pleno está de racionalidad y de valor. La fuerza, la violencia, el poder, sólo pueden medirse desde esta ley. Y es sobre esta ley y sobre la serie de corolarios que de ella se deducen, donde deben asentarse la organización, el programa y las previsiones de los comunistas. Nuestro sabotaje organiza el asalto al cielo. ¡Y al final habrá desaparecido este maldito cielo!" (DyS).

Tras la constitución spinozista ya no hay asalto que valga, aunque subsista 'este maldito cielo' sino constitución de una potencia multitudinaria superior cuya expresión política no debe demorarse por más tiempo. **Dominio y Sabotaje** constituyó dicha expresión en uno de los momentos contemporáneos más potentes del poder constituyente cuya materialidad forma ya parte del actual movimiento emancipatorio.

Como referencia principal del presente escrito figuran los artículos de la revista ANTHROPOS Nº 144 "ANTONIO NEGRI. UNA TEORÍA DEL PODER CONSTITUYENTE", *El desarrollo de una teoría del poder constituyente en la obra de Negri* de Rais Busom y *La constitución de la ontología: Negri entre los filósofos*, de Mch. Hardt.